



### Ejercicio 1.1.1. Mística

**Objetivo.** Promover, desde el inicio, un clima favorable al proceso educativo, apelando a la sensibilidad de las personas participantes, y la conexión desde lo más simbólico y vivencial con los contenidos a tratar.

#### **Diseño del ejercicio.**

Los procesos de formación desde la Educación Popular tienen la particularidad de mover los *sentipensares* en cada ejercicio o actividad que se realice. Esto puede traer resultados muy favorables porque el proceso de aprendizaje es mucho más exitoso si se apela no solo a lo racional, sino que también toca fibras sensibles y se conecta con la experiencia de las personas que lo viven. Por ello invitamos a crear un clima favorable, favorecer la integración del grupo y la conexión con los temas que van a ser tratados, desde planos más simbólicos y vivenciales.

La mística es algo que puede contribuir en este sentido, y no solo al inicio del proceso, sino al comienzo de cada sesión formativa. Se suele invitar a las personas participantes a corresponsabilizarse en relación con este aspecto, como parte del proceso de aprendizaje.

Cada grupo de formación elegirá los contenidos de la mística de inicio del taller en función del momento, el lugar, las características grupales, entre otros criterios. Sin embargo, a continuación compartimos algunas pistas generales para su definición:

- ▷ Se debe diseñar tomando en cuenta tres momentos fundamentales:
  - *Inicio:* crear el escenario simbólico al cual se quiere invitar a las y los participantes. Hacer una invitación clara, con palabras, gestos y/o señales, a entrar en ese espacio místico.



- *Desarrollo*: involucrar a la mayor cantidad de personas del grupo. Que la meta se logre visibilizar gradualmente para todas y todos.
  - *Cierre*: construir colectivamente, con símbolos, el mensaje que debe dejar la mística, en conexión con los *para qué* de este proceso formativo.
- ▷ Debe poner en común sentidos ideológicos a través de la subjetividad, donde la espiritualidad juegue un papel esencial, promoviendo el sentir del grupo hacia un camino colectivo que está por hacerse.
- ▷ Debe recrear contenidos que introduzcan a los sujetos en el proceso formativo que viviremos, sentidos asociados a los entornos seguros, así como los planes, políticas y mecanismos para gestionarlos.
- ▷ Ha de mantener un hilo conductor, que conecte la mística del inicio con la de cada momento del proceso educativo.

Una vez concluida la mística y dada la bienvenida al grupo, se pasa a las actividades de integración y encuadre, para la presentación de las y los participantes y el levantamiento de nuestras expectativas. Estos ejercicios permitirán realizar las presentaciones; precisar los objetivos, momentos y horarios de la acción formativa; a la vez que recrear el grupo como espacio de confianza, corresponsabilidad, construcción y aprendizaje colectivo.

## APUNTES PARA EL EQUIPO DE FACILITACIÓN

Un ejemplo de mística podría ser:

- ▶ Preparar el salón con velas, inciensos; dejarlo todo a media luz. Se puede colocar una bandera cubana y, si tenemos afiches o carteles de los proyectos con los cuales las personas se identifiquen, estos también pueden ubicarse en la pared que quede en frente del grupo.



- ▶ Preparar un equipo de audio para reproducir una canción que tenga que ver con el encuentro que se realizará, o para poner música instrumental que contribuya a generar un clima agradable a los sentidos.
- ▶ Marcar un camino en el suelo —que conduzca a un círculo grande para todo el grupo—, con huellas de papel y palabras que vayan invitando a adentrarse en un espacio de reflexión, vivencia, aprendizaje, y visita a las prácticas de las y los participantes. Por ejemplo, las palabras pueden tener el siguiente orden: 1) bienvenidos/as, 2) desaprender, 3) aprender, 4) compartir, 5) diálogo, 6) acción sin daño, 7) ética, 8) Programación Segura, 9) Salvaguardia, 10) Protección, 11) participación, 12) derechos, 13) nuestras experiencias, 14) nuestra gente, 15) nuestras comunidades, 16) Cuba...
- ▶ Una vez en el círculo y en silencio, se puede compartir un texto breve o un poema —a seleccionar por el equipo de facilitación—, que invite al compromiso y, además, recuerde al grupo que se está en este espacio porque se quiere aportar a una misión mayor: las comunidades empoderadas, la participación de los sujetos en los procesos, la dignidad de las personas y la celebración de la diversidad en nuestro vínculo con otras y otros, etcétera. Este texto se puede segmentar en fragmentos breves y distribuirlo entre algunas personas del grupo para que lo lean sorpresivamente. De igual forma, en lugar de compartir un texto, se puede escuchar una canción motivadora —como “Vamos a andar”, de Silvio Rodríguez—, u otra que elija el equipo facilitador.
- ▶ Para cerrar, se puede pedir a las y los participantes que piensen en algo que sienten que pueden aportar a este proceso que comienza, y que lo expresen en voz alta.
- ▶ Cuando termine la última persona, se aplaude, se da la bienvenida oficial al grupo y se les invita a sentarse para continuar con los distintos momentos y ejercicios.